

Reseña de libro: *The School-to-Prison Pipeline: Education, Discipline, and Racialized Double Standards* por Nancy A. Heitzeg

Autora: Jennifer Otting

Fuente: *Journal on Education in Emergencies*, Vol. 6, Núm. 1 (octubre 2020), pp. 222-224

Publicado por: Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE)

URL estable: <http://hdl.handle.net/2451/61973>

DOI: <https://doi.org/10.33682/2mtn-2r2j>

REFERENCIAS:

Ésta es una publicación de acceso abierto. La distribución es gratuita. Todo el crédito debe otorgarse a los autores de la siguiente manera:

Otting, Jennifer. 2020. "Reseña de libro: *The School-to-Prison Pipeline: Education, Discipline, and Racialized Double Standards* por Nancy A. Heitzeg." *Journal on Education in Emergencies* 6 (1): 222-24. <https://doi.org/10.33682/2mtn-2r2j>.

La *Journal on Education in Emergencies* (JEiE por su siglas en inglés, traducida como la *Revista sobre Educación en Situaciones de Emergencia*) publica el trabajo innovador y destacado de los profesionales de las escuelas con educación en situaciones de emergencia (EeE), ampliamente definido como oportunidades de un aprendizaje de calidad para todas las edades en situaciones de crisis, incluyendo el desarrollo de la primera infancia y la educación primaria, secundaria, no formal, técnica, vocacional, superior y adulta.

Copyright © 2020, Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



La *Journal on Education in Emergencies*, publicada por la [Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencias \(INEE\)](#), está autorizada bajo una [Licencia Internacional Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0](#), excepto donde se indique lo contrario.

RESEÑA DE LIBRO

***THE SCHOOL-TO-PRISON PIPELINE:
EDUCATION, DISCIPLINE, AND RACIALIZED DOUBLE STANDARDS***
POR NANCY A. HEITZEG
PRAEGER, 2016. VII + 178 PÁGINAS
\$48,00 (TAPA DURA)
ISBN 978-1-4408-3111-9

Si bien la educación se posiciona a menudo como un lugar de protección y consolidación de la paz, las políticas educativas inspiradas en políticas relacionadas con la guerra contra las drogas han reposicionado la educación estadounidense como un lugar que viola los derechos humanos y perpetúa la injusticia. En su libro *The School-to-Prison Pipeline: Education, Discipline, and Racialization Double Standards*, Nancy Heitzeg destaca el impacto de la adopción de políticas derivadas de la guerra contra las drogas en la educación. Heitzeg explica cómo las políticas de tolerancia cero copiadas por los sistemas educativos bajo el pretexto de promover la seguridad escolar han generado como resultado tasas más altas de suspensión/expulsión y de abandono/expulsión escolar para los jóvenes de color, exacerbando así las disparidades raciales. Los castigos más severos impuestos por estas políticas han tendido a dejar a los jóvenes de color fuera del sistema educativo y en el corredor que comunica a la escuela con la prisión, creando así lo que puede entenderse como una crisis de derechos humanos en la educación estadounidense.

En este libro, que ofrece una introducción al corredor de la escuela a la prisión en los Estados Unidos, Heitzeg ilustra cómo los resultados de la política de lucha contra las drogas que implicaron la vigilancia y el castigo a los estudiantes afroamericanos y latinos se institucionalizaron en el sistema educativo estadounidense. El libro está organizado en tres secciones que detallan cómo surgió el corredor, cómo funciona hoy en día, y cómo algunas personas presionan para eliminar las políticas de tolerancia cero tomadas de la guerra contra las drogas. Para ilustrar las consecuencias que estas políticas traen a los estudiantes de color de hoy en día, cada capítulo comienza con una viñeta de la experiencia personal de un estudiante que transita el corredor de la escuela a la prisión. Estas viñetas describen las diferentes formas en las que los estudiantes de color se ven apartados de la educación.

Heitzeg explica que las políticas educativas que incorporan tolerancia cero no distinguen entre los comportamientos graves y los que no lo son, y que los estudiantes son castigados por igual en problemas de comportamiento desiguales que van desde infracciones al código de vestimenta hasta la posesión de armas. Heitzeg se basa

en una investigación reciente para argumentar que en la era actual el racismo “sin prejuicios de color” enmascara la desigualdad racial en la educación, porque niega que los sistemas escolares son un mecanismo de control social que tienen un efecto negativo desigual en los estudiantes de color. La autora detalla cómo abandonar ciertos esfuerzos de la era de los derechos civiles, como la desegregación y la financiación equitativa, junto con prácticas educativas como los exámenes estandarizados con altas consecuencias y las políticas de tolerancia cero, han confluído para crear un entorno escolar que empuja a los estudiantes de color de bajo rendimiento, principalmente en escuelas urbanas segregadas y de escasos recursos, al sistema penitenciario.

Heitzeg describe cómo la raza se usa como el indicador anónimo para controlar las vidas de los jóvenes de color, tanto en las políticas de lucha contra las drogas como en las políticas de educación de tolerancia cero, a través de decisiones para criminalizar y medicalizar. Las políticas y las prácticas en la sociedad y en la escuela producen resultados racializados y discriminatorios. El etiquetar a los estudiantes, los estereotipos y el uso de lenguaje codificado que posiciona al blanco como “normal” y al negro como “el otro” criminaliza a los jóvenes de color. A medida que la industria penitenciaria se convirtió en un mecanismo para eliminar la mano de obra no calificada del mercado y para lucrar a las agencias gubernamentales y al sector privado al proporcionar mano de obra no remunerada de los reclusos, la criminalización de las personas de color aumentó drásticamente para satisfacer la demanda. La autora explica que, mientras que a los consumidores de drogas blancos de clase media se les hace un seguimiento en programas de tratamiento de drogas, los jóvenes de color son enviados a prisión. Heitzeg argumenta que esta disparidad remanente de la guerra contra las políticas de pobreza ha creado una doble moral en los sistemas escolares actuales. Así, los jóvenes afroamericanos son más propensos que los blancos a ser diagnosticados con una discapacidad intelectual o trastorno del comportamiento y, por lo tanto, a ser vigilados en programas de educación especial o aprendizaje correctivo. El resultado es un entorno educativo segregado, centrado en la gestión del comportamiento en vez de en el logro académico de los estudiantes de color, que a menudo es la antesala para pasar de la escuela a la prisión.

Como un volumen de la serie *Racism in American Institutions* de Praeger, este libro proporciona una comprensión de cómo el racismo, formulado en las políticas y prácticas de la era sin prejuicios raciales de los derechos posciviles, es la base del corredor que conecta a la escuela con la prisión. Sin embargo, el libro tiene algunas limitaciones. Como ofrece una amplia comprensión del problema, se basa en información teórica e histórica general. Carece de ricos ejemplos etnográficos y

por lo tanto ofrece un análisis de datos limitado y, como resultado, los conceptos y temas generales se repiten a lo largo del libro. Un lector que ya esté familiarizado con el corredor de la escuela a la prisión podría necesitar más información y análisis. Sin embargo, a pesar de sus limitaciones, este libro es relevante y oportuno para académicos en el campo de educación en emergencias, ya que pone de relieve una crisis prolongada y la destrucción de la justicia y los derechos humanos en el sistema educativo estadounidense.

JENNIFER OTTING

Universidad de Wisconsin-Madison, Facultad de Educación

*Las opiniones expresadas aquí son de la autora
y no representan a la Universidad de Wisconsin-Madison*

*Para obtener permiso para reutilizar la reseña,
por favor escriba a journal@inee.org.*